Cartas para santiago

Pablo Ferretti

Image not found.

Capítulo 1

He intentado hacer libros, pero no tengo constancia, he intentado escribir un diario y siguiendo con mi línea, no tengo constancia.

Así que de alguna manera fui auto obligado a escribir vivencias a modo de cuentos, de esta forma comenzó lo que llame, “Cartas para Santiago”, Santiago es mi hijo y como soy separado, muchas historias y vivencias como así alguna que otra enseñanza, me cuesta hacérsela llegar. Cuando era muy chiquito no iba a ponerme reflexivo y hoy que tiene 13 lo he perdido entre amiguitos cibernetizados, juegos en línea, play station, y alguno que otro partido de futbol, eso sí, en clubes con canchas pagadas, réferi y tiempos contabilizados. Como explicarle que yo jugaba al futbol sin ningún juez, sin arcos, mas de dos piedras o buzos según la ocasión imitaban la vaya, ahí teníamos una buena discusión, porque la distancia entre piedras era tomada por pasos y depende quien hacia los pasos solían ser más chicos o más grandes. Como hacerle entender que a veces jugábamos veinte en un lugar donde no cabían ni catorce, que gritábamos como desaforados y volvíamos con las rodillas todas magulladas y negros de pies a cabeza por la tierra del campito, que solía ser un terreno baldío de algún barrio, porque cada barrio tenia su terreno baldío

Como le explico que íbamos y veníamos solos, que peligros siempre hubo, pero también había mucha gente buena y no solo eso, se involucraba en cuidarnos, vecinos que vigilaban, mate por medio, nuestros movimientos, sentados en banqueta en la vereda, a metros de la puerta de su casa y que esa puerta estaba abierta…. Y no pasaba nada, que tomábamos agua de alguna manguera de alguien que estaba lavando su coche y que si, la gente lavaba su coche, también en la puerta de su casa y que convidaba esa agua helada a cambio de la pregunta clásica. -¿y, quien gano?.

Que volvíamos cortados, raspados, algunos sin dientes y nadie tenia la culpa, no había juicios ni recriminaciones, los partidos no tenían tiempo, el partido se terminaba cuando el dueño de la pelota se tenia que ir, o cuando comenzaba a oscurecer, los días de lluvia eran especiales a pesar de las puteadas de nuestras viejas al pedir que nos quitáramos la ropa al llegar y…-i que vos así, no entras, que mira como te viniste!,-¿ a vos te parece, que va a decir tu padre y ese raspón, es nuevo? Y cuanta cosa se le ocurriera, pero al final, bañado, con ropa limpia, sin vendas ni curitas, porque las heridas tienen que respirar, así se curan más rápido.

No fue hace tanto, no paso un vagón de años, claro, eso lo digo yo, que los viví, le digo a mi hijo y si, le va a parecer que fueron como tres vidas, quizás en mi recuerdo que entre malas memorias y perdidas de noción de tiempo, me parece que fue ayer que salía a jugar con mis amigos, que la primaria y el secundario se terminaron hace no mas de cinco años, no se… a mi me parece que todo cambio muy de repente, que todo fue muy

fugaz, no digo que estos tiempos sean malos, mas bien, son diferentes, solo digo que todo cambio como si hubiéramos cambiado de dimensión y esta es la cyber dimensión.

-¿Querría volver a esas tiempo?, no sé, hubo cosas muy buenas como las hay hoy, lo que sí, me gustaría tener la lucidez de poder juntar lo mejor de cada época y descartar lo peor, pero si fuera tan sencillo hacerlo… no estaría escribiendo esto,-¿no?